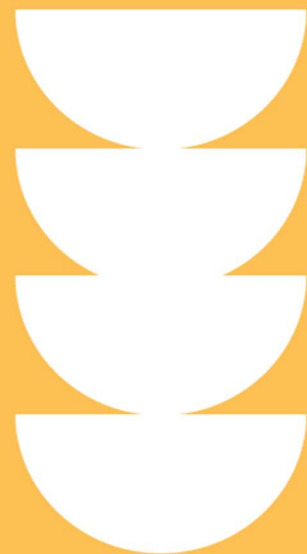


Propuestas Para Que Chile Vuelva A Volar



**Desafío para lograr una
educación de calidad:
una ruta urgente para un
futuro de esperanza**



**Democracia
Y Progreso**

**Mariana Aylwin O.
Ana Luz Durán B.**

Desafíos para lograr una educación de calidad: una ruta urgente para un futuro de esperanza

Mariana Aylwin O.¹
Ana Luz Durán B.

Introducción

En Chile podemos y debemos proponernos pasar a primera división con nuestra educación, especialmente la escolar². Es cierto que hoy parecen desafíos más urgentes resolver los problemas de seguridad y aumentar el crecimiento económico. Sin embargo, tanto la seguridad como el crecimiento económico requieren de una educación de calidad para ser sustentables. Para ello, la educación debe estar entre las principales prioridades de la política nacional.

Necesitamos superar el pesimismo y recuperar la esperanza, confiando en que es posible lograrlo porque ya hemos demostrado que podemos tener mejoras sostenidas y una posición de liderazgo en América Latina. Podemos hacerlo si logramos unidad de propósitos para abordar cambios concretos e indispensables, para que todos los niños, niñas y adolescentes chilenos, adquieran los aprendizajes básicos que les permitan seguir progresando. Hay muchos casos de países que han logrado mejoras notables en 20 años. Chile avanzó significativamente durante más de una década y si hubiésemos mantenido ese ritmo, podríamos estar cerca de naciones como Portugal o España.

¹ Mariana Aylwin O., es Profesora, fue ministra de Educación y Diputada. Presidenta de la Corporación Educacional Aprender y directora del Centro de Estudios Democracia y Progreso.

Ana Luz Durán B. Doctora en Derecho y Ciencia Política, Magíster en Ciencia Política, Trabajadora Social, y consejera representante de las universidades privadas acreditadas ante el Consejo Nacional de Educación (CNED) y vicepresidenta del Centro de Estudios Democracia y Progreso.

² Portugal estuvo bajo el promedio en las evaluaciones PISA y en 20 años subió sobre el promedio, y sigue manteniendo una mejora constante que ha sido destacada, tal como fueron destacados los avances experimentados por Chile entre 1998-2012 en las evaluaciones internacionales.



Desgraciadamente, hemos descuidado aspectos esenciales para la mejora educativa tales como el acceso a educación temprana, el foco en la educación escolar, la preocupación los aprendizajes, la permanencia de todos los niños y adolescentes dentro del sistema. Esta debe ser nuestra ruta para avanzar: construir una base sólida para que niños, niñas y jóvenes tengan una vida protegida, desarrollen sus proyectos de vida y se integren en forma positiva a una sociedad cohesionada, capaz de responder a los desafíos actuales de seguridad, productividad, sustentabilidad, equidad, cambio climático, entre otros.

El contexto

Irrupción de la IA y nuevas tecnologías

Estamos completando el primer cuarto del siglo XXI, que iniciamos en un clima de altas expectativas y esperanzas de que podíamos lograr las aspiraciones de bienestar de una sociedad desarrollada. Las conversaciones en relación con los desafíos educacionales giraban en torno a la sociedad del conocimiento y la necesidad de desarrollar las llamadas “habilidades del siglo XXI”; la necesidad de inclusión –referida especialmente a las diferencias socioeconómicas; y al reto de impulsar la calidad en un sistema educativo que fue completando el acceso al sistema educacional y había duplicado la matrícula de educación superior. Entonces, los esfuerzos estaban orientados a nivelar la cancha en las condiciones del sistema (infraestructura, equipamiento, incorporación de la computación e internet a la enseñanza en todos los niveles). Las redes sociales digitales se reducían a los e-mails y los mensajes de textos en los teléfonos celulares, que ya se habían masificado entre los jóvenes. No existían aún ni Facebook (2006), WhatsApp (2009); Instagram (2010); Tik Tok (2017).

La realidad actual es muy distinta. Pareciera que hemos perdido la confianza de que somos capaces de tener una ruta compartida y la esperanza de que podemos construir pronto un futuro mejor. El optimismo ha cedido frente al pesimismo.

Los niños que ingresaron a la escuela en 2025 son nativos digitales que terminarán su trayectoria educacional (escolar y superior) alrededor del año 2045 en un mundo donde la expansión

del conocimiento se expresa ya a través de una inteligencia artificial que no sabemos a dónde nos llevará.

Las experiencias virtuales son parte de la vida cotidiana. Las redes sociales y la virtualidad están impactando significativamente en la política, la economía, y en la cultura, democratizando la información, con oportunidades inéditas de transformación en el mundo del trabajo y la educación. Ello presenta desafíos inéditos que están cambiando las formas de vida. En el ámbito de la educación superior, los programas online han crecido 208% desde 2019 (post pandemia). Los estudiantes entre 35 y 39 años, aumentaron un 73% entre 2015 y 2024³. Se abren nuevas oportunidades y nuevos problemas. Hoy debatimos sobre impactos en la salud mental, el desarrollo cognitivo, la socialización y la democracia, entre otros.

También han cambiado las aspiraciones de igualdad y los conceptos de desigualdad e inclusión. Hoy no solo se refieren a equiparar las condiciones sociales de origen, sino a la erradicación de las diferencias de género y la inclusión de minorías sexuales, raciales, migrantes, personas con discapacidades de distinto tipo.

La revolución que significa el desarrollo de la inteligencia artificial nos hace pararnos en un mundo incierto, en que a las competencias del siglo XXI (aprender a ser, a convivir, a hacer y a aprender)⁴ requieren orientarse también al desarrollo de otras habilidades como el manejo de la incertidumbre, de la información, la resiliencia, el discernimiento ético y un sentido de propósito, entre otras. Estas habilidades son las que preparan para los desafíos emocionales de la vida y son fundamentales para el bienestar humano, pero rara vez se enseñan de manera formal.⁵

Cambios culturales

La sociedad ha cambiado significativamente. Las personas tienen una conciencia generalizada de sus derechos y valoran su autonomía, se multiplican las demandas identitarias a la vez que disminuyen los lazos parentales y comunitarios, erosionando

³ Informe Matrícula 2024, SIES Entre 2007 y 2024 , los mayores de 30 años aumentaron desde el 11% al 24%

⁴ Magistralmente descritas por Jacques Delors en “La Educación encierra un tesoro” (Unesco, 1996)

⁵ Alain de Botton, en *The School of Life: An Emotional Education* (2019)

El clima social y político en Chile es un obstáculo importante para el progreso educativo. Existe una pérdida de confianza en la capacidad de tener una ruta compartida y la esperanza de construir un futuro mejor.

Este ambiente dificulta la implementación de las necesarias reformas educativas a largo plazo.

valores y creencias que han sustentado el orden social y dado sentido a esas relaciones. Hay un bienestar más generalizado, pero se mantienen las brechas sociales. Padres y docentes enfrentan una pérdida de autoridad y una difícil comprensión de la vida que llevan sus hijos. Las brechas generacionales se acentúan. Conceptos como el mérito, el esfuerzo personal, el respeto a la autoridad parecen disminuidos frente a la demanda de nuevos derechos.

Las tasas de natalidad decaen en términos alarmantes, mientras la esperanza de vida se alarga. Han irrumpido con fuerza fenómenos nuevos en nuestro país como la expansión del crimen organizado, la migración y las amenazas de un cambio climático, que permean de una visión pesimista a las nuevas generaciones.

Polarización política

La incertidumbre actual está favoreciendo un contexto público polarizado y hostil, de lenguaje agresivo, incivildades y desconfianzas. La ciudadanía desconfía de la política y las instituciones. El respeto al estado de derecho pierde legitimidad social. En estas circunstancias, la educación ciudadana enfrenta el gran desafío de formar para la vida en común, en un clima que va contra la corriente.

Educación estancada y percepción de crisis

La educación chilena ha tenido escasos avances en sus resultados en la última década, salvo los grandes cambios institucionales. Existe la percepción de una crisis caracterizada por el deterioro de los liceos emblemáticos; el aumento de la violencia⁶ y los problemas de salud mental post pandemia; la persistencia de las brechas sociales en los resultados de aprendizajes; el aumento de la deserción e inasistencia; las deudas crecientes de los estudiantes de educación superior; la sobre demanda de exigencias burocráticas a las instituciones educativas; la disminución del retorno de la inversión en algunas carreras profesionales, entre otras.

Las diferencias entre la educación pagada y subvencionada se mantienen y la educación estatal en el sistema escolar sigue

⁶ Aunque ésta empezó en los liceos emblemáticos en el año 2011

siendo la más rezagada⁷. Ello está afectando las expectativas de desarrollo de las familias y de nuestro país.⁸

Reformas institucionales y aumento de recursos sin impactos significativos

Chile ha implementado un conjunto de reformas institucionales y ha aumentado significativamente la inversión en educación. Nuestro país es el quinto de la OCDE que más invierte en educación en relación con el tamaño de su economía (5,9% del PIB, frente al 4,9% promedio en los países de la organización).⁹ Sin embargo, ni el aumento de recursos ni las reformas institucionales han mejorado los resultados educativos.¹⁰

Y si bien, en el Simce 2024, los cuartos básicos muestran una mejora importante que produce esperanza, menos del 50% de los estudiantes se sitúa en el nivel adecuado. En adolescentes de 14 años, la brecha entre los sectores más pobres y más ricos en Lectura, solo disminuyó 7 puntos, de 54 en 2010, a 47 en 2024. Los resultados en 6° Básico y 2° Medio, dan cuenta del fracaso de las políticas de recuperación del aprendizaje.

En la medición PISA 2022, Chile no muestra avances, aunque mantiene los mejores resultados de América Latina en Lectura, Matemáticas y Ciencias. No obstante, el desempeño en matemáticas muestra que un 56% de nuestros estudiantes están en nivel bajo, lo que representa un rezago de tres años respecto al promedio de los países con que se compara.¹¹

Tampoco ha mejorado la situación de los docentes, pese a que han tenido avances importantes en las remuneraciones y mayor tiempo de horas no lectivas. La realidad post pandemia, ha impactado con cargas adicionales para los profesores, debido al aumento de los problemas de salud mental, de estudiantes

⁷ La Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) 2024 da cuenta de grandes diferencias socioeconómicas entre estudiantes

⁸ Ha aumentado significativamente la percepción de que la educación chilena es de baja calidad (Encuestas CEP, Bicentenario, Cadem)

⁹ Informe Education at a Glance 2024 de la OCDE

¹⁰ Se estima que, al finalizar el primer semestre de segundo básico, 3 de cada 5 niños y niñas de 2° básico en la Región Metropolitana están bajo el nivel de comprensión lectora esperado a fines de 1° básico. El 29% de las y los estudiantes del nivel socioeconómico más alto no logra el desempeño esperado a finales de 1° básico. En contraste, el 73% de los estudiantes en el grupo socioeconómico más bajo está bajo el nivel esperado.

¹¹ <https://blogs.iadb.org/educacion/es/pruebas-pisa-2022-america-latina-caribe/>

vulnerados en sus derechos o la violencia del contexto. Así mismo, los docentes han tenido crecientes exigencias administrativas que recaen especialmente sobre los equipos directivos.

Los desafíos

A pesar del aumento significativo de la inversión y las reformas institucionales, el sistema educativo chileno no ha mejorado los resultados de manera significativa.

El problema es la forma en que se gasta y las prioridades.

Pasar a primera división significa poder ser el primer país de América Latina que supere significativamente las brechas sociales y de género con las naciones más desarrolladas, generando las innovaciones para una mejora efectiva en el sistema escolar, en los próximos 10 años. Para ello es preciso un cambio de foco en la política educacional.

Desde la ideología a las prácticas para mejorar aprendizajes y promover las innovaciones

La educación chilena ha estado tensionada por la división ideológica entre dos bandos atrincherados en sus visiones acerca de la educación privada versus la estatal; la igualdad versus la libertad de enseñanza; la autonomía versus la intervención del estado, como si fueran opciones excluyentes. Mientras el debate sigue entrampado en posiciones de suma cero como se vio en el debate constitucional¹², se ha consolidado una educación de provisión mixta.

La libertad de enseñanza y la autonomía no son excluyentes con una educación que busque la igualdad y esté regulada por el estado democrático. La educación mixta es parte de nuestro patrimonio positivo. Cada una con sus sellos, son un aporte al desarrollo de Chile y hay que avanzar en ambas. Prácticamente todo el sistema escolar chileno está financiado con subvención estatal. La educación privada con financiamiento estatal también tiene un carácter público, aporta a la diversidad y ha permitido ampliar la cobertura. Atiende a sectores medios y poblaciones desventajadas.

La discusión sobre educación pública o privada debe ser sustituida por una narrativa convocante y esperanzadora, que comprometa al sector público y privado y a la sociedad civil, en el logro de metas motivantes y compartidas como la mejora (todos

¹² Los dos textos constitucionales rechazados terminaron derrotando ambas posiciones extremas

queremos mejorar) y la equidad (todos queremos una sociedad más justa). Disminuir las brechas sociales requiere atención especial a los estudiantes más vulnerables, estén donde estén matriculados.

Una narrativa desideologizada debe considerar elevar las expectativas y comprensión del esfuerzo que se requiere en las familias y los estudiantes; motivar a los docentes para la adecuación de sus metodologías; generar conciencia en la sociedad sobre la importancia de la educación; mantener continuidad de las políticas más allá de los gobiernos y desplegar los apoyos necesarios para desarrollar nuevas iniciativas.

Del foco en la institucionalidad al foco en las instituciones

A partir de la institucionalidad actual, las políticas educacionales deben poner en el centro a los estudiantes apoyando a las instituciones y sus actores para implementar mejoras centradas en aprendizajes de calidad, entendiendo que no habrá inclusión sin calidad.¹³ Los gobiernos deben tener continuidad de sus políticas. Se trata de que, sin volver atrás, se hagan correcciones a aquellas reformas que evidencian problemas, como por ejemplo el sistema de admisión escolar (SAE), o cambios en la carrera docente o al sistema público de educación (SLEP), o al financiamiento de la educación superior, pero esos cambios no deben ni refundacionales ni restauradores de lo que había. Tampoco pueden hacerse a costa de desviar la atención a los apoyos que requieren las comunidades educativas para sus procesos de mejoramiento.

La educación pública debe implementar los Servicios Locales de Educación (SLEP) y corregir rápidamente aquello que no funciona, como se demostró en el caso de Atacama en 2023-2024, pero no volver atrás. En cada comunidad sostenida por un

¹³ Los avances en el SIMCE 2024 en 4os básicos, muestra que ha habido un esfuerzo focalizado en desarrollo de lenguaje y lectura y matemáticas que ha persistido, lográndose un acuerdo social y un esfuerzo que ha mantenido continuidad. En cambio, si bien es cierto que hay que hacer permanentemente adecuaciones curriculares, no tiene sentido plantearse un cambio total del mismo. Se puede reformar por sectores o por niveles, pero no sobrecargar a los establecimientos con cambios radicales que generan gran tensión. Lo mismo, distinto es reformar el CAE sobre lo cual hay muchos estudios y se sabe sobre sus déficits, que cambiar a un sistema nuevo basado más en una intención interesada, que en la necesidad de que haya un financiamiento adecuado y justo para estudiantes e instituciones.

ente público o privado, los estudiantes deben comprender lo que leen, aprender a relacionarse, desarrollar sus habilidades en relación a su etapa de desarrollo.

Chile ha destinado muchas energías y recursos a la discusión acerca de la estructura institucional del sistema y poca energía a responder a los nuevos requerimientos de aprendizaje significativos de los estudiantes, desde la primera infancia hasta la adultez.¹⁴

Es imprescindible poner foco en una visión del aprendizaje para un desarrollo integral de todas las personas, en los distintos los momentos de la vida, promoviendo trayectorias educativas efectivas, en el jardín infantil o en el establecimiento educacional, en un clima de protección, cuidado y seguridad.

Desde los recursos priorizados en educación superior a la prioridad en la infancia

Chile debe revertir el desnivel en el financiamiento de la educación de la primera infancia y el sistema escolar respecto de la educación superior. Los cambios institucionales implicaron un importante aumento en el presupuesto público de educación que, entre 2013 y 2022 de un 52% real (US\$76.000 millones)¹⁵. Sin embargo, esos recursos se han orientado especialmente hacia la educación superior. En 2020 el Estado gastó un 47% más en educación superior respecto de la educación escolar y un 18% más respecto del gasto en jardines infantiles.¹⁶

Mientras toda la evidencia demuestra que la etapa más importante en el desarrollo socioemocional y cognitivo es durante la primera infancia (entre el nacimiento y los seis años), Chile ha puesto la mayor parte de los nuevos recursos en la educación superior. Aún hay un déficit de un 20% en la cobertura de niños entre 4 y 5 años. La cobertura de los niños entre 3 y 5 años de edad es exactamente la misma que teníamos hace diez años

¹⁴ Solo considerar que la matrícula de personas mayores de 50 años en educación superior creció un 157% entre 2013 y 2024, alcanzando casi 27 mil estudiantes. <https://www.uc.cl/noticias/reporte-uc-confuturo-aumentan-en-157-matriculas-de-personas-50-para-educacion-superior/>

¹⁵ Gasto público, datos de Dipres, 2013-2023

¹⁶ Acción Educar, Comparación Gasto Público por Nivel Educativo, 2021

(aumentó entre 2011 y 2015 y se estancó en 58%), mientras en los otros países OCDE sigue aumentando y está en 81% ¹⁷

Desde la desconfianza y un exceso de control burocrático, a una mayor confianza y autonomía de las instituciones

Nuestro país pasó de tener un sistema educativo muy desregulado a uno de excesivas regulaciones. Nada más que al sector escolar lo rigen numerosas leyes (25), decretos (58), circulares (16), más decretos supremos (9), decretos ley (3), decretos con fuerza de ley (5). Los establecimientos deben implementar su proyecto educativo a través del currículum nacional, los planes de estudio, los planes de mejoramiento, reglamento de convivencia, reglamento de higiene y seguridad, políticas específicas de convivencia, inclusión, ciudadanía, género, más una cantidad de protocolos para diversas situaciones, rendición de gastos de cada uno de los ingresos que recibe y cuentas a distintas instancias estatales.

A ello se agregan la ley Karin, se estudia una nueva ley de Convivencia Escolar y otras que agregan más complejidad al trabajo escolar. Los antecedentes muestran una sobrecarga administrativa de directivos y docentes que coarta la autonomía y dificulta el foco en su principal responsabilidad. Se requiere simplificar procesos y entregar más confianza a las instituciones, en el marco de la actual institucionalidad, con Superintendencias y Agencias de Calidad.

La autonomía es compatible con una regulación razonable, orientada a garantizar el buen uso de los recursos públicos y formas adecuadas de rendición de cuentas.

¹⁷ Los países de la OCDE gastan en promedio alrededor de USD 9.923 por estudiante en educación básica y USD 11.400 en educación media, mientras que en Chile estos valores son de USD 6.018 y USD 5.997 respectivamente. El gasto promedio por estudiante en Chile en educación superior es de USD 10.253 al año, lo que supone USD 4.200 más que el gasto en educación básica y USD 4.300 más que el de educación media, en comparación al gasto en educación superior promedio de la OCDE (USD 17.599), impulsado por valores elevados en unos pocos países. Education SIES 2024



De la centralización en las decisiones, a la autonomía de los establecimientos escolares

El sistema escolar, especial el público, debe descentralizar cuestiones esenciales para el buen funcionamiento de una comunidad educativa, tales como la decisión sobre la selección del equipo docente y funcionarios de la institución, las evaluaciones del personal y la definición sobre el uso de los recursos. Esto implica fortalecer la posición del director de modo que pueda tener responsabilidad - con su equipo- sobre la gestión y los resultados de la escuela. Así también, debe tener potestad para desvincular al personal conforme a las evaluaciones. El sistema de evaluación de la carrera docente debe incorporar la mirada de la dirección de las comunidades educativas.

En síntesis, para avanzar hacia una educación de calidad, más justa y personalizada, Chile tiene el desafío de mejorar significativamente los aprendizajes actuales de sus estudiantes, integrando las tecnologías e innovaciones que dan cuenta de nuevas formas de aprender. Ello ocurre en la relación entre estudiantes y docentes dentro de las aulas y escuelas. Ese debe ser el objetivo principal de las políticas educacionales en el próximo tiempo.

Superemos el debate ideológico sobre la educación privada versus la estatal, para centrarnos en metas prácticas como la equidad y la mejora de los aprendizajes.

El foco en las instituciones educativas. Las energías y recursos deben centrarse en apoyar a las comunidades educativas para que implementen mejoras directas en los aprendizajes de los estudiantes y es indispensable corregir las políticas que presentan problemas, como el Sistema de Admisión Escolar (SAE).

Es indispensable revertir la priorización del gasto en la educación superior en favor de la primera infancia y el sistema escolar. Ello es vital para el desarrollo posterior de las personas.



9 medidas indispensables para la mejora escolar

Terminar con el abandono escolar

Todos los niños en edad escolar deben estar dentro del sistema. Esto implica volver a tener una cobertura universal en enseñanza básica y media. Más de 180 mil niños, niñas y jóvenes no han completado la educación media y están fuera del sistema.

Para ello debe crearse una subvención especial y espacios adecuados para una re-escolarización de niños y jóvenes desertores.¹⁸ La deserción post pandemia ha sido de alrededor de 50 mil estudiantes al año sin que existan políticas públicas para este segmento de la sociedad. Las respuestas provienen fundamentalmente del mundo privado. Desertores y los llamados “ninis”, están en las calles, en espacios de alta inseguridad y riesgo de conductas delincuenciales. Estos niños y jóvenes son carne de

¹⁸ La cantidad de jóvenes entre 15 y 24 años que no estudian ni trabajan ha aumentado. Chile es el quinto país de la OCDE con más niños y jóvenes en esta condición.

cultivo para la delincuencia y el crimen organizado. No podemos terminar con niños y jóvenes en las cárceles porque el sistema educacional es incapaz de brindarles la formación que requieren para insertarse en la sociedad.

Educación inicial: fortalecer e innovar

Esta medida es fundamental para el desarrollo del lenguaje, función ejecutiva y reducción de brechas a tiempo. Hay mucha evidencia en tal sentido. Por ello debe ser una de las prioridades en la inversión de recursos, tanto públicos como privados, orientando el financiamiento para incluir a todos los niños y acompañar integralmente a cada familia en condiciones de alta vulnerabilidad o que tengan hijos entre cero y 6 años, con necesidades especiales. El Estado debe abrirse a la participación de privados en la educación de párvulos, para ampliar cobertura y avanzar en la coordinación de su oferta (Integra, Junaeb).

Innovar significativamente en la formación integral de profesores, y educadoras con foco en estrategias de enseñanza

La formación de profesores no está logrando el desarrollo de competencias, habilidades y valores para la complejidad que tiene hoy la función docente. Por una parte, pese a las reformas que mejoraron condiciones laborales a través de la nueva carrera docente y generaron cambios para atraer mejores puntajes a las carreras de pedagogía, un 20% abandona la profesión en los primeros 5 años, y sigue primando una formación muy alejada de la realidad. Por otra parte, hoy día, la enseñanza requiere de multidisciplinariedad. Se precisa abrir el sistema escolar a profesionales que puedan aportar desde su formación específica al trabajo de los docentes. No es menor que se proyecte un déficit de docentes de 20% en el corto plazo.¹⁹

¹⁹ Los salarios docentes en Chile muestran avances importantes, con un crecimiento constante en los sueldos reglamentarios. Sin embargo, pedagogía sigue siendo una carrera poco atractiva y por lo mismo, ingresan estudiantes con bajos puntajes. El salario anual inicial para docentes de educación básica es de 29.453 dólares (USD) y en educación media es de 30.457 USD, alcanzando 54.513 USD y 56.520 USD respectivamente al tope de la escala. Sin embargo, estas cifras aún están por debajo del promedio de la OCDE con diferencias que pueden superar 15.000 USD. En el año 2023, los salarios efectivos promedio para docentes chilenos en educación básica,

Lograr aprendizaje temprano en lectura y escritura

Se aprende a leer para poder seguir aprendiendo a través de la lectura. Si a los 9 años ello no ocurre, ese déficit puede convertirse en un lastre permanente. Se trata de proponer tareas y desafíos concretos que involucren a padres, maestros, instituciones de educación superior, organizaciones sociales. Hoy se disponen de metodologías probadas para el logro de este objetivo. Ello debe hacerse a través de iniciativas convocantes, de manera que la sociedad se sienta comprometida. Por ejemplo, ampliando mentorías de estudiantes universitarios, profesionales y técnicos, o profesores jubilados que puedan acompañar a los docentes en el proceso de enseñanza tras una evaluación y acompañamiento de la escuela. Si el país se pone metas en el logro del proceso de lectura y escritura, se requerirá de apoyo a los docentes para lograrlo.

El gobierno debe liderar una estrategia de lectura temprana que involucre a toda la sociedad. Los países con mayor éxito en sus sistemas educativo han hecho este tipo de convocatorias: en Singapur “Escuelas pensantes, Nación que aprende”; Escocia se propuso una “Estrategia Digital de Enseñanza y Aprendizaje”; Estados Unidos convocó a “Ningún Niño se queda Atrás”. (No Child Behind). En Chile tenemos experiencias de la sociedad civil como Educación 2020 y en la actualidad Por un Chile que Aprende.

Cambio significativo en la Enseñanza Media

Innovar en el uso y organización de tiempo escolar y en las metodologías de enseñanza y aprendizaje. Un problema fundamental en la educación actual se refiere a la motivación para el aprendizaje. Escuelas e instituciones de educación superior están educando a generaciones muy diferentes de las anteriores.

Es muy difícil lograr la motivación de los estudiantes manteniendo la misma forma de siglos anteriores de organización del tiempo y el espacio educativo y las mismas formas de implementación del currículo. Existen experiencias internacionales

7º y 8º, y educación media fueron de 32.124 USD, 32.705 USD y 34.077 USD respectivamente, comparados con 54.052 USD, 56.462 USD y 59.978 USD en el promedio de la OCDE.

exitosas de sistemas para estudiantes entre 13 y 18, que abordan los procesos de enseñanza a través de la integración de niveles y asignaturas, tiempos de trabajo colaborativo y tutorías personalizadas, con mayor profundidad de los contenidos y organización distinta del tiempo escolar. Chile tiene una trayectoria importante de programas que han permitido “tirar el carro hacia adelante”, como los Liceos Experimentales, el Programa Montegrande, Los Liceos Bicentenarios, los Establecimientos Emblemáticos. Es importante dar continuidad a ese tipo de iniciativas que pueden probar innovaciones para el resto del sistema.

Modificar el sistema de ingreso

Modificar el SAE a los establecimientos subvencionados integrando criterios de mérito, cercanía y estableciendo en alguna etapa del proceso, un contacto presencial del colegio con la familia.

Uso de nuevas tecnologías e IA

Las instituciones educacionales están desafiadas a integrar la IA en los aprendizajes y en la gestión, a través de estrategias que resguarden un uso responsable y ético de las mismas, favoreciendo el aprendizaje personalizado, y estableciendo medidas de protección de datos y seguridad. Se trata de una herramienta que los estudiantes deben ser capaces de manejar positivamente, desarrollar el pensamiento crítico y evaluar la información que genera. Así mismo un instrumento eficaz para el apoyo a los docentes en la evaluación de los estudiantes y la preparación de sus clases, en la gestión institucional y pedagógica. Se propone incentivar la integración de la IA en tres ámbitos: formas efectivas para la evaluación rápida de los estudiantes que permitan tomar decisiones a tiempo; manejo de IA para la formación en enseñanza media TP, orientada hacia el mercado laboral; enseñanza de idiomas, especialmente inglés.

Focalización del gasto

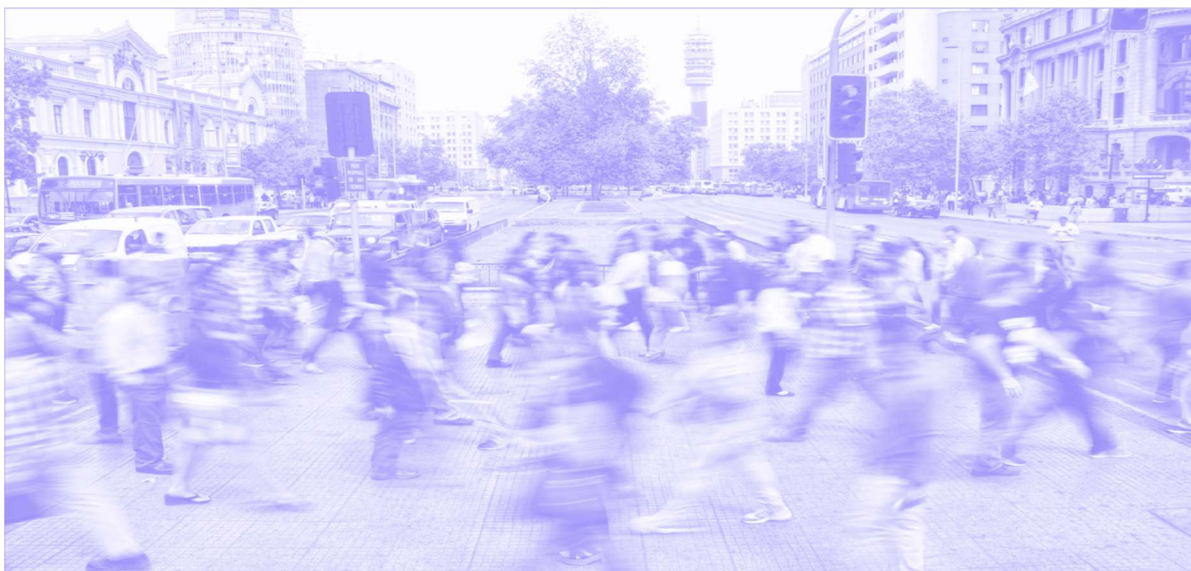
Todo parece indicar que los tiempos que vienen serán de estrechez fiscal, tanto para el financiamiento de las obligaciones de gasto, como para nuevos gastos. La inestabilidad de los mercados externos, las menores recaudaciones que las previstas y los insuficientes niveles de crecimiento del país, harán que las políticas públicas de gasto e inversión futura sean más bien restrictivas. Por ello se requerirá claridad de prioridades y focalización de gastos. Sin embargo, no parecen postergables la inversión en la educación de la primera infancia²⁰, el desarrollo de experiencias de escuelas de segunda oportunidad para los excluidos del sistema escolar y una reforma a la educación secundaria, incluida la TP, para avanzar en respuestas vocacionales y culturales acordes a las necesidades de los jóvenes y del desarrollo del país. La evidencia muestra que los programas focalizados como Liceos Montegrande o Bicentenarios o los apoyos a las escuelas más vulnerables, logran impactar en los aprendizajes de los estudiantes.

En un contexto de restricciones presupuestarias, los recursos deben invertirse donde hay más necesidad y donde rendirán más efectivamente para mejorar las oportunidades de los niños, niñas y jóvenes.

Fortalecer la formación humanista, artística y el desarrollo de habilidades socio afectivas

Una formación integral debe incluir espacios creativos y actividades para el autoconocimiento, relaciones saludables y habilidades sociales; el desarrollo social y el bienestar mental, tanto en los estudiantes como en los docentes.

²⁰ En términos escolares, desde los 0 a los 8 años, es decir, los niveles de Educación Parvularia y el primer ciclo de enseñanza básica (1° a 4° Básico).



Medidas para el sistema de educación superior

Chile ha experimentado una expansión extraordinaria en la matrícula de educación superior, consolidando un sistema heterogéneo, integrado por diversas universidades y centros de formación técnica. A pesar de ser un país pequeño, sus mejores universidades y carreras aparecen en forma destacada en rankings internacionales. Este es un sustento importante para aspirar a estar en las ligas superiores.

La matrícula actual es cercana a 1,400.000. Las universidades concentran el 58,8% de la matrícula total, seguida de los institutos profesionales (IP) con el 30,8%, y los centros de formación técnica (CFT) con el 10,5%. La tendencia de los últimos años muestra un aumento mayor de la matrícula de los CFT. Las mujeres representan el 53,3% (738.681), aunque se mantiene una brecha de género en las carreras STEM (Science, Technology, Engineering, Mathematics).

Existe un significativo aumento de los programas de postítulo que aumentaron un 42% en los programas en un año.²¹ En pregrado no hay un margen mayor de crecimiento porque la cobertura es alta y por razones demográficas habrá menos estudiantes. De allí que, en los próximos años, el crecimiento

²¹ Subsecretaría de Educación Superior, Informe 2024

debiera centrarse en post grados, programas de segundas carreras y reentrenamiento profesional, para personas que ya están insertos en el mundo laboral.

Tal como ocurrió en el sistema escolar, la educación superior pasó de funcionar como un sistema de mercado muy desregulado, que creció fundamentalmente a través de la oferta y financiamiento privado, a uno muy regulado y con un creciente financiamiento público. En la actualidad, la mayor parte del aumento del presupuesto público en educación va a la educación terciaria.

En 1990 la matrícula de educación superior era de 200 mil estudiantes. Hacia el año 2005 se había duplicado, con un financiamiento a los estudiantes basado en créditos fiscales con pago al egreso, contingente al ingreso (Crédito Solidario), y becas ligadas a mérito y vulnerabilidad, para las 25 instituciones del Consejo de Rectores.

Posteriormente, ese crecimiento se aceleró, como consecuencia principalmente de la implementación del Crédito con Aval del Estado (CAE), creado en 2006 al cual podían acceder estudiantes de instituciones acreditadas. Entre 2006 y 2023 los beneficiarios del CAE llegaron a 1.200.000 estudiantes de pregrado. En 2015 se aprobó la gratuidad hasta el sexto decil, conviviendo con el CAE que empezó a disminuir. Con la gratuidad, la expansión de la matrícula de educación superior siguió expandiéndose, aunque ya se había masificado. La mayoría de los estudiantes que se han incorporado a la educación superior en las últimas décadas, son primera generación de sus familias en lograrlo.

Actualmente se discute un cambio al crédito con aval del estado (CAE), que ha tenido un fuerte cuestionamiento político por tratarse de un crédito en el que participa la banca. Su condonación fue una de las promesas de campaña del Presidente Gabriel Boric. A la espera de que ello ocurriera, la morosidad aumentó significativamente, pero también ha sido otra consecuencia de la gratuidad para los deciles 1 a 6, lo que hace que quienes, teniendo las mismas condiciones contrajeron el crédito antes de que se estableciera la gratuidad, quedaron en situación de desventaja.²²

²² La morosidad del CAE asciende a 540 mil y hay 410 mil ejecutados. Tiene un pago contingente al ingreso (10%) y el 90% debe pagar alrededor de UF 1.2



La gratuidad tiene un costo muy elevado para las finanzas públicas, que crece año a año con nuevas Instituciones de educación superior que ingresan a ella. También tiene un costo para las universidades que lo asumen, ya que conlleva límites al crecimiento de la matrícula y aranceles de referencia. Estas limitaciones – han reducido los recursos que disponen para mejoras en calidad. A ello se añade que, en la práctica, todas las universidades terminan financiando la investigación con los ingresos provenientes de la formación de los estudiantes ya que el presupuesto para la investigación científica sigue siendo muy bajo en relación a las naciones más desarrolladas.

La pérdida de ingresos para las instituciones se vería agravada si se aprueba la creación de un nuevo sistema de financiamiento estudiantil (FES) que se discute en el Congreso, que incluye la prohibición de copago para estudiantes de los deciles 7 al 9.

Cabe notar que, en la actualidad, el incremento en la matrícula proviene fundamentalmente de estudiantes que buscan la prosecución de estudios, programas cortos de postítulo, flexibles y relacionados con las nuevas tecnologías. Estos programas no tienen financiamiento público.

Por último, podemos señalar que Chile tiene la fuerza de trabajo más profesionalizada dentro de América Latina. La cohorte de 25 a 34 años con educación superior es de 41%.²³ Desgraciadamente ello no ha impactado en la productividad de nuestra economía que se mantiene estancada desde hace más de una década.

Las políticas para la educación superior requieren:

Una revisión de la forma de implementar la gratuidad. Ello significa revisar los límites al crecimiento de la matrícula; revisar los aranceles regulados, en especial evaluando los que implica la fijación de precios en la educación superior, en cuanto a inversión en investigación e infraestructura y también en la autonomía y capacidad de desarrollo de las instituciones.

Flexibilización de las carreras de pregrado, promoviendo trayectorias formativas que permitan graduaciones intermedias y una mayor pertinencia en relación con las áreas de desarrollo

productivo nacional y las tendencias internacionales. El mercado laboral cada vez es más global por lo que se requiere una mayor articulación con las demandas laborales más allá de las fronteras. Los nuevos contingentes de estudiantes van a venir cada vez más de adultos y jóvenes “no tradicionales” que no tuvieron la oportunidad de acceder a la educación superior están optando por modalidades formativas vespertinas y flexibles y tienen características distintas que no están siendo incorporadas. La formación permanente requiere de mejorar los niveles de empleabilidad.

Incentivar educación Técnico-Profesional, especialmente en áreas de interés para el desarrollo científico- tecnológico nacional. Chile tiene hoy una oportunidad inédita de desarrollo por la necesidad global de impulsar las energías renovables (sol, vientos, hidrógeno verde) y los aportes de la minería (cobre y litio, entre otras) de gran demanda para la economía sustentable. Ello requiere de una efectiva articulación de los Centros de Formación Técnica con universidades nacionales y extranjeras para continuidad de estudios y perfeccionamiento.

Impulsar la educación “on line”, con calidad y articulada con instituciones internacionales que permita movilidad y acceso a las tendencias globales.

Aumentar y articular la inversión en ciencias y desarrollo tecnológico. Fomentar alianza entre universidades, centros de investigación nacionales y extranjeros y empresas. La investigación científica es global, la inserción de Chile va a estar determinada cada vez más por su capital humano avanzado.

Fortalecer el sentido ético en la formación de los estudiantes, el rol de las artes, las humanidades, la cultura y el patrimonio; la preocupación por la convivencia; y la generación de valores públicos aportando a la solución de los grandes problemas de la sociedad actual, nacionales y regionales. Los efectos de la inteligencia artificial impulsan un dinamismo hacia la formación profesional que requiere especialización, pero adiciona el desafío de incorporar el pensamiento crítico, fomentar la creatividad, habilidades tecnológicas especializadas y la adaptación al cambio.

Este documento ha sido incorporado en la propuesta de Ideas presentado por el Movimiento Amarillos por Chile



Democracia Y Progreso

Centro de Estudios
Guillermo Le Fort Varela

contacto@cdyp.org

www.democraciayprogreso.org

